

géneros variadísimos, cuanto exigen é imponen el lujo, la moda y la conveniencia de todas las clases sociales.

Ortiz se abrió paso entre los primeros comerciantes de Madrid, y hoy su firma es respetada y tiene alto crédito en las primeras plazas de Europa y América.

Ha sido Presidente del Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, asamblea la más respetable del comercio español, y ha formado parte de numerosas juntas y comisiones en la Corte, porque con su actividad prodigiosa, el Sr. Ortiz es llamado en momentos difíciles por los comerciantes, como cuando la campaña del Sindicato madrileño en la reforma de la contribución industrial, proyectada por el señor Camacho.

Es, pues, una de las inteligencias comerciales de esta corte que más han contribuído al esplendor del Madrid mercantil, habiendo logrado, gracias á sus propias obras, caudal considerable, popularidad justa y renombre merecido.



EXCMO. SR. MARQUÉS DE OVIECO

APUNTES BIOGRÁFICOS



EXCMO.
SR. MARQUÉS
DE OVIECO.

De origen nobilísimo, de carácter afable, y uniendo á la nobleza de la sangre la del carácter, es el Marqués de Oviedo el prototipo del perfecto caballero y del hombre amante de su patria, sin que nunca lo que ha contribuído á servirla háyale valido para nada que pueda tener relación con el medro personal.

Modestísimo, con esa modestia que tan bien cuadra en quien está adornado de grandes condiciones, nuestro biografiado, en todas las esferas de su actividad, ha prestado eminentes servicios al país en el Parlamento y fuera de él.

En esta época, en que á veces los hombres oscuros, en cuanto llegan á cualquier especie de notoriedad, se exhiben con más orgullo que méritos, bien merecen la consideración y el aprecio de sus conciudadanos los que, como el Marqués de Oviedo, trabajadores infatigables y amantes del bien por el bien mismo, han prestado al país su valioso concurso, que no por no haber sido preconizado, deja de ser sumamente apreciable.

Toda una vida consagrada á la moral y al bien, una inteligencia sólida al servicio de los intereses de la patria, un juicio claro y sereno, sin los apasionamientos hoy tan en boga, bien merecen que el país se fije en los hombres á quien, como el que nos ocupa, tanto tienen que agradecer.

El Marqués de Oviedo, cuya modestia no queremos herir, porque conocemos lo enemigo que es de que de él se ocupen, sabrá dispensarnos la molestia que hayamos podido causarle con estas cortas líneas, pálido reflejo de sus meritísimas condiciones.



D. GABRIEL PADRÓS

APUNTES BIOGRÁFICOS

Nacido en Reus en 29 de Febrero de 1832, llegó á Madrid á principios del 52, entrando bien pronto como modelista en los ya desaparecidos talleres de Monteleón; pero, catalán de raza, habiendo estudiado dibujo y geometría en Barcelona, y siendo activo y trabajador, estudió después en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid otra vez dibujo y matemáticas, consiguiendo de tal modo, por su aplicación infatigable, ser nombrado á los veintitrés años Contramaestre y á los veintiséis Director de los talleres de fundición de D. Guillermo Duthú, en los que se distinguió constantemente por su comportamiento pundonoroso.

En 1860 consiguió establecerse en un modestísimo taller de la calle de San Mateo, y allí su clara inteligencia, su actividad y su economía, hicieron que poco á poco empezase á prosperar su industria y fuera echando las bases para llegar á ser lo que es en la actualidad.

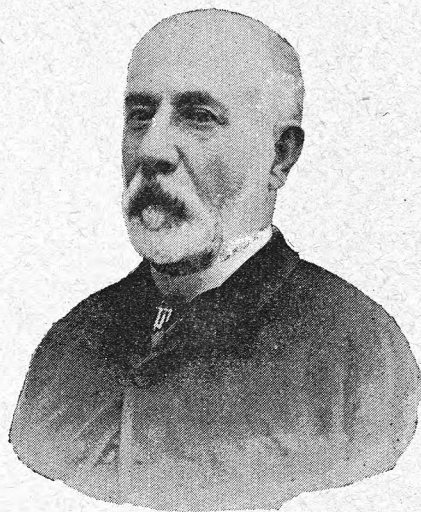
No se concretaba al trabajo de su general incumbencia, sino que, llevando su actividad á campos distintos, llegó hasta á presentar, en 1865, á la Junta Superior de Artillería un modelo inventado por él de un cañón cargado por la recámara, habiendo causado verdadero entusiasmo á todos los peritos en la materia.

Pero, metido en las mallas horrosas del expedienteo, empezó el calvario de todos los inventores en este país; estuvo luchando durante largo tiempo con las prevenciones de ciertos organismos, y más que nada con la organización burocrática, que le llevó de dependencia en dependencia sin conseguir su objeto, hasta que, por último, se encontró con que el modelo por él construído había pasado al Museo de Artillería, como propiedad del Estado, sin indemnizar al inventor nada por sus trabajos, pruebas é innumerables gastos que se le ocasionaron, ni el tiempo que este asunto le hizo perder.

El Sr. Padrós continuó dedicándose incansablemente á los trabajos de su fundición y de construcción de maquinaria, y él ha sido quien ha construído la mayor parte de los aparatos que ha necesitado el Canal de Isabel II, así como él ha construído todos los que han necesitado infinidad de fábricas de harinas, de chocolates, de papel y otras varias de distintos órdenes. Constructor de material de minas, puentes, ferrocarriles y carreteras; cobertores para estaciones y muelles; cuarteles, edificios particulares, etc., y en general, toda clase de piezas de fundición en hierro y bronce.

Uno de los hechos más geniales y característicos de su don de inventiva le ocurrió al recibir el encargo de construir toda la maquinaria que hiciera falta en el puerto de Cartagena para la fabricación de los bloques de 30 toneladas, trabajo que desconocía en absoluto; y pareciéndole más fácil inventarlo todo antes que consultar libros ó tomar informes, llevó á feliz término la obra, obteniendo los más cumplidos elogios, tanto del entonces Ministro de Fomento, el insigne ingeniero y dramaturgo, don José Echegaray, como del Capitán general de aquel Departamento marítimo, y, en una palabra, de todas cuantas personas inteligentes pudieron admirar las obras realizadas.

Hombre hijo de su siglo, hase dedicado por entero al trabajo industrial, encontrando en él, no solamente el crédito firme de que goza y la posición opulenta en que vive, sino lo que es más agradable, la fama, bien merecida por cierto, de hombre honrado é hijo esclarecido de su patria.



D. GABRIEL PADRÓS.

EXCMO. SR. D. EUSEBIO GARCÍA PAJE Y ALBAREDA

APUNTES BIOGRÁFICOS

Nacido en Cádiz en tiempos del mayor florecimiento y apogeo de la ciudad andaluza, y discípulo desde edad temprana del profundo humanista é inmortal poeta D. Alberto Lista, mostró el Sr. Paje tan decidida afición á las ciencias exactas, que obtuvo los primeros premios de la preparación, ingresando en 1843 en la Escuela de Caminos, y concluyendo su carrera brillantemente en 1849, en cuyo año fué nombrado Ingeniero segundo.

Casi puede decirse que su nombre va unido á todas las grandes obras públicas realizadas en nuestro país en la segunda mitad de este siglo. Él tuvo intervención en los trabajos de nuestras primeras líneas férreas, informando sobre el trazado de la línea del Norte; y uniendo á la actividad práctica la actividad teórica, dedicóse á publicar, en unión de su esclarecido compañero, que también es notabilísimo jurisconsulto, D. Gabriel Rodríguez, los cinco primeros tomos de la *Colección legislativa de Obras públicas*, comprensiva de 1833 á 1854.

Tal renombre tenía ya adquirido en aquella fecha, que el emprendedor Marqués de Salamanca hubo de nombrarle Ingeniero suyo, dirigiendo, por consiguiente, el ferrocarril de Madrid á Alicante, construyendo el de Zaragoza á Alsasua, el ramal de Toledo, los caminos de hierro más notables de Portugal, que son los de Lisboa á Badajoz y Oporto, en donde tuvo á sus órdenes, en 1863, más de 40.000 hombres, número que no dirigió ni el mismo Lesseps.

En el servicio administrativo del Estado prestó relevantes y meritísimos servicios. Secretario de la Comisión para formar el plan general de ferrocarriles, desempeñó de orden superior, y en virtud de sus especialísimas condiciones, dos Negociados técnicos, uno en el Ministerio de Ultramar y otro en Fomento.

Director general de Obras públicas más tarde, en dos épocas distintas, quedó bien acreditada su competencia, á pesar de que ha rehuído constantemente la política activa, por más que en ella esté identificado en un todo con su amigo y compañero D. Práxedes Mateo Sagasta. Diputado desde 1872, ha tomado parte activísima en todas las cuestiones relacionadas con su profesión, especialmente desde la Junta Consultiva de Caminos, de la que era Vocal, hasta que últimamente se ha jubilado, porque ya su salud impedíale trabajar como hasta aquí.

Es un verdadero prestigio en la ciencia, y muy merecidamente ha ganado honores y recompensas. Es Caballero Gran Cruz de Santa Rosa, de Honduras; Comendador de la Orden militar portuguesa, de Villaviciosa; Comendador y Gran Cruz de Cristo, también de Portugal; Gran Cruz de Isabel la Católica; Oficial de la Legión de Honor, de Francia, obtenidas casi todas por servicios especiales.

Académico corresponsal de la Real Academia Gaditana, Conciliario de número de la Escuela de Nobles Artes de San Eloy (Salamanca), é hijo adoptivo de Tuy, Moguer, Sariñena y Huelva.

Autor de importantes trabajos, entre ellos la obra en dos tomos *El Ferrocarril*, y muchos más publicados en periódicos profesionales y políticos, entre ellos *La Iberia*, de la que fué colaborador antiguo y entusiasta.



EXCMO. SR. D. EUSEBIO GARCÍA PAJE
Y ALBAREDA.

D. LEONIDAS PALLARÉS Y ARTETA

APUNTES BIOGRÁFICOS

El Sr. Pallarés no es un desconocido para los españoles. Ecuatoriano distinguido, escritor ilustre, y Secretario que ha sido del Presidente Flores, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á España, el Sr. Pallarés es para nosotros casi un compatriota.

Con él hemos compartido los trabajos para la llamada Exposición Colombina, que se realizó en el magnífico edificio de la Biblioteca, situado en el paseo de Recoletos.

De todos los delegados americanos, el Sr. Pallarés ha sido uno de los que más se han compenetrado con nosotros, y de los que han demostrado más interés porque España hiciese el brillante papel que la corresponde en las fiestas del Centenario de Colón.

Lo mismo en los trabajos de gabinete, que en los Congresos, que en la instalación de las salas, Pallarés y Arteta, al mismo tiempo que contribuía al esplendor de la República que representaba, se ocupaba de los intereses españoles como un verdadero compatriota.

No es posible hacer un libro que se refiera á España en general, á Madrid en particular, y en el que se hable del Centenario de Colón, sin que el nombre de nuestro biografiado resuene en todos los corazones y aparezca en todos los labios.

Pallarés es un americanista muy notable, un escritor correctísimo, y en su país y fuera de él, porque es muy joven, le está reservado un brillante porvenir.



D. LEONIDAS PALLARÉS Y ARTETA

D. GREGORIO PANÉ Y MAYORGA

APUNTES BIOGRÁFICOS

Otro hijo de su trabajo, que merced á su esfuerzo ha llegado á ocupar una distinguida posición social y política, y que en su larga vida ha obtenido puestos relevantes, gracias también á su laboriosidad y entendimiento.

Maestro de obras, ha dirigido muchas con acierto, que le han granjeado merecido renombre dentro de su profesión, y colocado desde muy joven en la categoría de los hombres de trabajo que se elevan sobre sus demás compañeros.



D. GREGORIO PANÉ Y MAYORGA.

Hijo de Madrid, donde nació el 1.º de Agosto de 1845, ha dedicado parte de su actividad al servicio de los intereses del pueblo que le vió nacer, habiendo sido cuatro veces Concejal del Ayuntamiento de Madrid, representando los distritos de la Inclusa, Latina, Hospital y Centro, de todos los cuales ha sido Teniente de Alcalde, y primer Teniente de Alcalde dentro del Municipio, en el cual ha alcanzado su gestión fama de inteligente y honrada; ha sido también Diputado provincial, y en la actualidad lo es por el distrito de Buenavista-Centro, con cuya representación alcanzará la misma respetable fama que ha alcanzado como Concejal.

De convicciones arraigadas, pertenece en cuerpo y alma al partido liberal conservador, al que ha prestado valiosos servicios y en el que tiene un puesto de alguna importancia. Es Jefe superior honorario de Administración civil, Comendador de número de Isabel la Católica, Gran Cruz de Liberia, Caballero de Carlos III, condecorado con dos cruces de segunda clase de la Orden civil de Beneficencia, ex Comandante de la Milicia Nacional, primer Vicepresidente de la Económica Matritense, corresponsal de muchas Económicas de provincias é individuo de la Junta y socio fundador de la Sociedad de Constructores de Edificios de Madrid.

ÁNGEL PASTOR

APUNTES BIOGRÁFICOS

El 22 de Octubre de 1876 recibió este simpático diestro la alternativa, en la plaza de Madrid, de manos del kalifa del toreo, el gran *Lagartijo*, y de entonces acá lleva conquistada la fama de ser uno de los buenos matadores de toros, no sólo por sus condiciones de valor, sino por el gran arte que posee para la lidia.

No ha salido Angel de la última capa social, ni mucho menos.

Es un hombre ilustrado y de buena educación, que nació en Ocaña, en 1850, de una familia acomodada, y que pasó á Aranjuez siendo niño, donde empezó sus primeros estudios con aprovechamiento, viniendo después á Madrid á terminar el Bachillerato.

En esta población empezó á sentir sus aficiones taurinas, abandonando sus estudios, y entrando de aprendiz en la imprenta de D. Pedro Montero, llegó á ser oficial á los seis meses.



ÁNGEL PASTOR.

Pero dió la casualidad que en esta imprenta se tiraban los carteles y billetes para la Plaza, y volvió otra vez á querer torear, hasta que, por fin, después de muchos trabajos, entró en la cuadrilla de Cayetano y después en la de *Frascuero*, trabajando en ambas hasta que recibió la alternativa de matador de toros.

Consiguió pronto distinguirse, y llegó un momento que entre los aficionados de la Plaza de Madrid, Ángel Pastor, por sus condiciones especiales de ilustración, llegó á ser popularísimo, como lo es en Aranjuez.

Si fuera este sitio lugar oportuno para hacer la historia crítica de Ángel Pastor como torero, pudiéramos decir que, además de ser buen matador, es gran banderillero, y más y mejor que nada, magnífico peón de brega, y sobre todo, un torero de *vergüenza*, según la frase en boga entre la afición, para designar al que está ganoso de fama y tiene facultades.

Ángel Pastor no torea mucho, porque cumple á conciencia su cometido; pero es indudable que aun le aguardan grandes días en su arte.

J. PECASTAING

APUNTES BIOGRÁFICOS

Si es verdad que la mejor idea que se forma de un pueblo es según su mejor alimentación, bien podemos convenir en que Madrid toma muy rápidamente las condiciones de un gran pueblo, puesto aquí se va comiendo mucho y bien.

Muchas tiendas y *restaurants* brindan mil delicias al estómago del *gourmet*, y va generalizándose la costumbre del *menu* fuera del hogar.

Pecastaing es un industrial de los que más han contribuido á llevar á las casas las excelencias y los primores culinarios, con los variadísimos surtidos de alimentación y bebidas de todo género, que expende en su casa de la calle del Príncipe, núm. 13, ocupando la tienda y el entresuelo, aquélla para los pedidos al por menor, y éste para las ventas al por mayor.

Tender una mirada por aquellas estancias, en las que alternan desde la pastelería fina francesa con sus especialidades de *brioche*s y el célebre *gâteau des rois*, con la *charcuterie parisienne*, y nuestros vinos áureos de Jerez y Manzanilla y las más acreditadas marcas de Burdeos, *Sauternes*, Borgoña, *Champagne*, Rhin, Madera é Italia, es capaz de hacer volver el apetito al más desganado *viveur*, que, en último caso, también se encontraría con los más especiales aperitivos conocidos en el mundo, desde el enloquecedor ajeno hasta el alegre *vermouth*, todo convida en aquella casa al sibaritismo y á la gula, que en esta ocasión, más que pecado atormentador, conviértese en instinto artístico de la fisiología.

Aquellos jamones aromáticos, aquellas mortadelas finísimas, en fin, las variedades múltiples de la cocina más exquisita que el catálogo determina, permiten creer un momento en la existencia paradi-



J. PECASTAING.

siaca de esos bosques de Jauja, que la imaginación infantil acaricia en sus ensueños de comilonas y hartazgos.

Es más: la casa Pecastaing, á semejanza de los anfitriones romanos, es depósito de productos medicinales y aguas minerales, que, fortaleciendo las funciones digestivas, hagan cobrar nuevos bríos al estómago desfallecido, para poder entablar bizarramente la lucha eterna del hombre con los alimentos, variedad *fin de siglo* de la más eterna aún, lucha del hombre por la existencia.

El Sr. Pecastaing ha resuelto el problema de ser amigo de todos, pues que á todos les da de comer, si bien es cierto que mediante su precio.

Ha montado uno de los más espléndidos establecimientos de su clase, y es seguro que pronto gozará la popularidad inmensa que siempre tienen los géneros en que comercia.



EXCMO. SR. D. DOMINGO PEÑA VILLAREJO

APUNTES BIOGRÁFICOS

Representa en el comercio madrileño un nombre ilustre y en la vida uno de tantos ejemplos típicos del trabajo y la perseverancia.

A principios del siglo actual fundó en Madrid el Sr. D. Alejandro Peña Villarejo un comercio de quincalla, bisutería, mercería y paquetería, que prosperó en lo posible dentro de los mezquinos moldes del comercio de antaño, y en 1840, cuando nuestro biografiado, sobrino del dueño y dependiente suyo, apenas contaba quince años, se encargó de la dirección de la casa, desempeñándola con tal acierto, que extendió el crédito y el prestigio de ella sobremanera, dando una amplitud mayor y más provechosa á sus negocios, hasta que en 1856, por fallecimiento de su tío, quedóse en sociedad con la viuda é hijos diez años más, pues en 1866 ya giraba bajo su propio nombre, como hasta la fecha.



EXCMO. SR. D. DOMINGO PEÑA
VILLAREJO.

La especialidad de esta casa es la compra y venta al por mayor de los géneros extranjeros y del país, comprendidos en la sección de bisutería, quincalla y paquetería, dedicándose con preferencia á la exportación á todas las provincias de España.

Ha desempeñado el cargo de Diputado provincial en dos legislaturas, en una de las cuales fué Presidente de la Comisión permanente de la Diputación; fué Senador del Reino por Gerona en 1886, y Presidente del Círculo Mercantil de Madrid, en los años 1880 y 1881.

Nació en el año 1825, en la provincia de Logroño, donde edificó una magnífica iglesia á la memoria de sus padres, en

la que empleó más de 30.000 duros, inaugurándola el año 1886.

Actualmente se construye por su cuenta y bajo su dirección un grandioso edificio para escuelas de niños y niñas, y siempre va su nombre unido á obras benéficas de la mayor importancia.

Respetadísimo en todas las esferas, es en la comercial uno de los hombres de más valer, habiendo logrado su elevada posición merced al trabajo constante de más de cuarenta años.

D. JOSÉ PÉREZ NEGRO

APUNTES BIOGRÁFICOS

Persona de prestigio en esta capital, tanto por sus envidiables condiciones de carácter, como por las de ilustración y honradez que le caracterizan. Nació en Madrid en 1840, y después de cursar con aprovechamiento los estudios previos, tomó el grado de Licenciado en Farmacia en 20 de Julio de 1863; hubo de establecerse en esta Corte, en la calle del Fúcar, sólo unos cuantos meses, puesto que en seguida compró una farmacia en el pueblo de Daganzo de Arriba, en esta provincia, donde permaneció nueve años, captándose las simpatías de toda la población por sus continuados y relevantes servicios. En 1873 volvió á Madrid, estableciéndose en la calle de la Ruda, y comenzó á trabajar con denuedo en su profesión, en la que había adquirido ya un justo renombre, como lo prueba el hecho de haber sido



D. JOSÉ PÉREZ NEGRO.

nombrado en 1871, por aclamación, representante de todos los farmacéuticos de Madrid y su provincia en el Congreso Médico que entonces se celebraba. En 1.º de Diciembre de 1876 fué nombrado Contador del Colegio, cargo que desempeñó hasta 1881. Volvió en 1878 á representar su clase en un Congreso Médico, y ha sido, por último, objeto de innumerables distinciones por parte de sus compañeros de profesión, prueba evidente de lo que valdrá como hombre de ciencia.

Durante las diferentes epidemias de que, en no remota fecha, ha sido víctima la población de Madrid, ha presidido las juntas de salubridad y socorro en el distrito de la Latina, ofreciendo gratis cuantos medicamentos necesitasen los pobres, por cuya razón ha recibido repetidas veces las gracias del Ayuntamiento de esta Corte.

Tiene, sin embargo, Pérez Negro, otro aspecto, bajo el cual es conocido. De ideas avanzadas, ha hecho desde muy joven vida política, militando siempre en el partido republicano progresista, constantemente en el distrito de la Latina, de Madrid, en el que es popularísimo, como nacido y arraigado en él.

Varias veces fué instado por sus amigos para ocupar cargos de elección popular, incluso en 1873, que quisieron nombrarle Diputado por el distrito de Alcalá; pero habiendo rehusado, ocupóse activamente en la reorganización de su partido hasta 1886, en cuya fecha fué elegido Diputado provincial por el distrito Audiencia-Latina, que desempeñó tan á gusto y satisfacción de sus electores, que, al expirar su mandato, fué reelegido, ocupando el segundo lugar en 1890 entre las cuatro candidaturas de conservadores, liberales dinásticos y federales que aspiraban al triunfo. La Junta directiva del distrito de la Audiencia le demostró, por medio de una carta muy expresiva, la satisfacción con que los correligionarios habían visto su triunfo.

En la Diputación Provincial ha desempeñado cargos importantes, que acreditan su buena gestión administrativa, siendo en diferentes ocasiones Visitador del Hospital de San Juan de Dios, en donde ha dejado muy buenos recuerdos, habiendo llegado á Presidente de la Comisión de Beneficencia y de la de Personal, Vicepresidente de la Diputación y Presidente de la minoría republicana.

En los momentos que escribimos estas líneas acaba de ser reelegido para el cargo de Diputado provincial, y es de esperar que seguirá siendo modelo de administradores y ciudadanos.

D. VICENTE PÉREZ

APUNTES BIOGRÁFICOS



D. VICENTE PÉREZ.

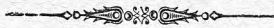
Una de las principales riquezas de la sierra del Guadarrama, y, por lo tanto, de las provincias limítrofes á ella, es la corta y sierra de maderas, que en gran cantidad se extraen de los grandes bosques maderables que existen.

Desde tiempo inmemorial, parte de la provincia de Madrid y de la de Segovia dan un gran contingente de madera al mercado de primeras materias de construcción, que, perfectamente labrada, sirve á los múltiples usos que las necesidades de la industria moderna reclaman.

Y uno de los hombres que han dado mayor impulso á la extracción de maderas en estas tierras próximas á Madrid ha sido D. Vicente Pérez, industrial trabajador y acreditado, y propietario opulento, que es uno de los principales abastecedores de maderas en Madrid.

Nació en Balsaín (provincia de Segovia) el 23 de Abril de 1863, y cursó con aprovechamiento la segunda enseñanza, haciendo después la carrera de Derecho en Madrid hasta recibirse de abogado.

Como persona nacida y criada en terrenos donde abundan los árboles maderables, era natural que, hombre ilustrado, tratase de explotar la gran cantidad de riqueza allí acumulada, y á este propósito estableció en Madrid dos grandes almacenes de maderas, en el paseo del Obelisco, núm. 5, y Dos Hermanas, 11, en los cuales encuentra absolutamente todo cuanto necesita el más exigente.



D. AGUSTÍN PUCH

APUNTES BIOGRÁFICOS

Es hombre de los que ya van quedando pocos, representante genuino de aquella generación, de la cual los que aún viven son hombres en todo el apogeo de la vida; de aquella generación desinteresada y sufrida que tanto peleó y padeció un día para que hoy, los que les han seguido, puedan gozar en paz de la tranquilidad y el sosiego y de toda clase de ventajas materiales.

Hijo del trabajo, su nombre es popularísimo en los distritos del Hospital y de la Latina, en los cuales es conocida, no sólo su laboriosidad y modestia, sino también su inteligencia y capacidad para diversas aptitudes.

Desde la infancia puede decirse que ha trabajado ruidosamente, debiendo á esto solo el haber llegado á ocupar distinguido lugar en la escala social, como legítima recompensa á su mérito señalado y al hombre que como él ha dedicado preferentemente una larga y prolongada vida á servir á su patria con distintas aptitudes y siempre bien.

Perteneció al Ejército hasta el año 1865, y durante aquel largo período de nuestra historia en el que todas las actividades se reflejan en la política, el Sr. Puch fué uno de los más fervientes y constantes mantenedores de los principios políticos que han dado por resultado en nuestros días este indudable adelanto moral y material.

Al par que trabajaba en su modesta y honrada profesión era miliciano nacional, consiguiendo tal consideración, que aun hoy, después de transcurridos tantos años, todavía pertenece á la compañía de Veteranos, siendo Capitán de ella.

Pero donde mayor ha sido su popularidad es en el Ayuntamiento, adonde ha ido repetidas veces representando los distritos del Hospital ó Latina, y siendo Teniente de Alcalde repetidas veces.

Su gestión municipal pura y desinteresada le ha granjeado muchas y merecidas simpatías, siendo de los pocos Concejales que han salido de aquella Casa con la misma ó mayor popularidad que antes tuvieron.

En resumen, siendo, como es, un hijo del trabajo, tiene como principal norma de su conducta la honradez y la perseverancia, y es, ante todo y sobre todo, un hombre excesivamente modesto, porque habiendo sido toda su vida político serio, afiliado siempre al mismo partido, al lado de las figuras más conspicuas de él, se ha contentado con su propia posición social, ganada á pulso, sin pedir al favor ó á sus merecimientos políticos otras compensaciones, para él fáciles de alcanzar, que las nacidas de su propia satisfacción.



D. AGUSTÍN PUCH.

ILMO. SR. D. ANTONIO RAMOS CALDERÓN

APUNTES BIOGRÁFICOS

Personaje de importancia y significación del partido liberal, jurisconsulto de saber, hombre versadísimo en Administración, y orador elocuente, Ramos Calderón pertenece á la vieja cepa de los antiguos demócratas que tan alto impulso dieron á la Revolución, rodeándola de las verdaderas formas progresivas que han dado por resultado el visible adelanto que en veinte años ha experimentado la patria en su mayor cultura y en su mayor riqueza.

Alumno sobresaliente y meritísimo de la Universidad de Sevilla, obtuvo todos los premios, incluso los de las Licenciaturas en Derecho civil, canónico y administrativo, que entonces formaba carrera aparte, y con felices alientos hizo sus primeras armas oratorias en la Academia de Jurisprudencia de aquella capital, en la que lució también sus gallardías de ingenio y actividad.

Con estas condiciones y ansia de gloria bien legítima, vino á la Corte en busca de posición, al mismo tiempo que á llevar su grano de arena á la obra común de la democracia.

Manifestó su actividad incansable en bien diversas y nobles tareas; ya acudiendo á las brillantísimas sesiones de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, entonces en todo su apogeo moral, puesto que las mayores lumbreras del foro español eran asiduos mantenedores de luchas científicas, ya asistiendo á la no menos memorable cátedra del Ateneo de Madrid, ó ya manifestándose profundo conocedor del credo demócrata, en materias económicas, en la Sociedad Libre de Economía Política, ó en *La Discusión*, órgano del gran Rivero, en cuyas columnas su vigorosa pluma hizo campañas brillantísimas, como después las hizo en *La Democracia* bajo los auspicios del gran Castelar, hasta que los sangrientos

sucesos de 1866 disolvieron aquella pléyade ilustre de políticos y escritores que, dos años más tarde, habían de obtener el triunfo de sus ideas.

Entonces, Ramos Calderón, que habíase relegado á su bufete durante los dos años anteriores á la Revolución, sirviendo con su carrera á los periodistas liberales perseguidos por la justicia, vino á ocupar el puesto que á sus servicios y merecimientos se les debían, siendo nombrado Secretario de la Junta Central Revolucionaria, hasta que el Gobierno provisional le nombró Asesor general del Ministerio de Hacienda, y después, siguiendo á su ilustre amigo y maestro, pues que había pasado en su bufete, D. Nicolás María Rivero, nombrado Ministro de la Gobernación, dirigió el Sr. Ramos los Correos y Telégrafos hasta 1870, en que por virtud de crisis política dimitió el cargo que tan dignamente había desempeñado.

Pero bien pronto, 17.000 votos de Écija enviáronle Diputado á las Cortes Constituyentes y soberanas, hasta que en 1873 fueron disueltas las radicales.



ILMO. SR. D. ANTONIO RAMOS CALDERÓN.

Muy fecunda y provechosa fué su labor en ellas; terciando su autorizada opinión en asuntos financieros, dió pruebas elocuentísimas de sus vastos conocimientos, siendo además uno de los oradores que patrocinaron el proyecto de ley aboliendo la esclavitud en Puerto Rico, siendo á la vez individuo de aquella Comisión humanitaria y redentora, que en nombre de Dios declaró abolida la esclavitud.

Ramos Calderón volvió al retraimiento al verificarse la Restauración, hasta que, convencido, como casi todos los derrotados en 1875, de que la nueva Monarquía era expansiva y liberal, uniósese á ella de buena fe, apoyándola honradamente desde las filas que acaudilla el ilustre Sagasta, representando su distrito de Ecija.

Hombre es Ramos Calderón probo y honrado, hasta un punto casi increíble, inteligente y patriota á carta cabal, y amantísimo de la tierra que le vió nacer, á la que ha colmado de beneficios, formando, como hemos dicho, parte de aquella honrada y anterior generación á la nuestra, que tan brillantemente aseguró nuestro porvenir.

